

Gabriela Wiener

Ejercicios para el endurecimiento
del espíritu



PESOPLUMA

ÍNDICE

PRIMERO

Nuestras vacaciones se precipitaban hacia el fin del mundo

díptico	15
los chicos no lloran	18
costa da morte	20
no volver al gato	21
había hecho demasiadas cosas por ti	24
princesa cautiva (1)	27
una cruz en el hospital psiquiátrico	29
princesa cautiva (2)	31
carta	34

SEGUNDO

En el papel pintado siempre era primavera

foto en blanco y negro	39
la familia feliz	40
filicidio	41
deconstrucción del padre	42
dos historias de amor terminal	
la enfermera	44
la enferma	45
violencia doméstica	46
la fuerza del cariño	48
pequeña hermana	49
canción de cuna	52
foto de familia	54

TERCERO

La piel de un animal que no sabe protegerse

arte poética	61
retornante	63
monólogo adolescente ante el espejo	64
paisaje para ser habitado	65
casa en la playa	66

CUARTO

Cosas que deja la gente cuando se va

mi primera casa	69
here comes the sun	72
carrusel	74
aborto	76
somos pobres	77
almáciga	78
barrio chino	80
rambla	82
fábula	83
enfermedad	84
pelos	85
hago una vida de puntillas	86
un día en la vida de	88

Epílogo

Ejercicios para el endurecimiento del espíritu

1	94
2	96
3	97

PRIMERO

Nuestras vacaciones se precipitaban hacia
el fin del mundo

Díptico

i

una vez le di de comer a los locos
porque pensaba que así estaría cerca de Dios

había sido mala con el chico que me quería
y esas bocas llenas de baba oscura
acariciaban hermosamente mis culpas

esa vez encontré en el manicomio
a Jorge del Pozo en una camilla
arrastrada por dos enfermeros
era el chico más guapo de la escuela
de piel dorada y cabellos dorados

yo nunca supe que escribía poesía
hasta que lo vi en el manicomio

con las piernas rotas

había querido escapar por una ventana
para fumar pasta y desde ahí
mirar las chimeneas apagadas
de los barcos oxidados
sobre el acantilado gris
llamado Costa Verde

no hice mucho más en mi vida
que alimentar a los locos
y acariciar la frente de Jorge del Pozo
antes de desertar

ii

otra vez hice prácticas en un periódico de economía
escribía sobre temas tecnológicos

en el piso de abajo trabajaba un amigo
al que conocía
de la universidad

16

creo que era corrector de estilo
ortotipográfico
a veces salíamos a fumar juntos
él armaba un troncho y me ofrecía una calada

un día se dio un volantín en el jardín de la empresa
la hierba estaba súperverde
un verde que no he visto muchas veces en Lima
yo me reí mucho
porque era muy alto y cuando los hombres
altos se dan volantines
en los jardines ejecutivos de las empresas
puede ser muy gracioso

casi no hablábamos
no parecía haber ninguna necesidad
pero a mí el silencio me hacía sentir estúpida
o quizá estaba muy ansiosa por decir algo que no fuera estúpido

en esa época yo pensaba que todos eran más
inteligentes que yo
y que todos querían tener sexo conmigo
pero él no quería tener sexo conmigo ni con nadie
solo quería caminar y fumar en la niebla

la tarde del paseo me preguntó
¿por qué solo haces preguntas?
yo sentí mucha vergüenza
no sabía cómo decirle que preguntaba
porque no tenía nada que decir
quizá él ya lo pensara
y era verdad

años después escribió un libro
donde decía que incendiaba su cuerpo
porque no quería saber nada
ni de esta realidad
ni de la otra
y se quemó vivo

creía firmemente en el silencio

Los chicos no lloran

él oculta un mechero de metal
ella canta una canción
que habla de los ojos más azules de Texas
en el espejo retrovisor
y sobre quedarse sola
rezando de madrugada
en una habitación de hotel

esta es la escena feliz de la película
pero pronto habrá un hermoso cadáver con una bala
*recuerdos llenan mi mente / ¿hice algo mal?/
¿esperé demasiado?*

18

un relámpago deja ver ahora
los molinos en la noche de Nebraska
y una casa insignificante con antenas y aves inermes

en el pajar de las primeras veces
a donde llegan por ráfagas los olores del establo
y se abre y cierra la trampilla biológica
ruedan dos cuerpos iguales sobre los lomos del águila
se pegan suavemente las hojas en sus vientres
como si fueran a nacer otra vez

ella engulle los cabellos mal cortados de su amante
el pene inexistente
su camisa a cuadros manchada de sangre
también su corazón
atrapado entre las fajas

y todo vuela
se confunde
se acomoda
se pierde
en el vapor de la hierba

la naturaleza no es un hecho irrevocable